LUZ ASTRAL

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVIII

Casablanca, 2.ª quincena de Junio de 1910

Núm. 595

TESTO ADELANTADO

DE

RELIJION HINDÚ I DE ÉTICA

INTRODUCCIÓN

(Continuación)

En cada Darshana hai un Rishi como Instructor, que espone sus principios en forma de aforismos, Sûtras, i un Bhâshyam, comentario, que se considera autorizado.

Los Darshanas se basan en estos Sûtras i comentarios. Todos tienen el mismo objeto, redimir a los hombres de los sufrimientos, i la forma de la redención es la misma: estirpar la ignorancia, que es Bandhah, esclavitud, i la consiguiente unión con el Supremo. Así el Nyaya llama a la ignorancia Mithyâjnânam, falso conocimiento; el Sankhya la llama Avidya, ignorancia. Cada filosofía tiende a desarraigarla por medio de Jñânam, sabiduría, para que se goce entonces de Anandah, bienaventuranza. Este Anandah es la naturaleza del Ego, i por tanto no puede decirse con propiedad que se obtiene. El Ego es Bienaventuranza, i sólo ha menester quitar la ilusión que causa el sufrimiento para que pueda gozarse de esa Bienaventuranza. De aquí que el Nyaya designa a su objeto como Apavargah, salvación o rescate, i que Mokshah, o Muktib, liberación, sea la meta universalmente admitida.

El Rishi de Nyaya, el sistema de Lógica, es Gautama, i sus Sûtras se dividen en 5 Libros. El comentario autorizado es el de Vatsyâyana. Siesta (por Uddeshah) 16 Padârthah, o temas, en los que divide el conocimiento, i después procede a definir los, (por Lakshânâ), i concluye por examinarlos, (por Pariksha). Principia por Pramânâ, medida, o prueba, o recta percepción, que comprende: Pratyakshâm, percepción de los sentidos, Anumânâ, inferencia, Upamânâ, comparación, o analogía, i Shabdah, el dicho de un experto, testimonio. De esta manera se establecen objetos de conocimiento, Prameyam.

Entonces, después de discutir los cuatro Padarthas siguientes, define el silogismo, el razonamiento, la conclusión, el argumento, i continúa tratando de distintas clases de falacias i sofismas. Cuando el hombre por la recta razón se ha libertado del falso conocimiento, alcanza la liberación.

El Vaisheshika, el sistema de Particularidades, tiene por su Rishi a Kanada i por Bhâshya-Kâra, a Prashastapâda. Kanada sentó 6 Padarthas, bajo los cuales podían clasificarse todas las cosas que pueden recibir un nombre—categorías en realidad. Estas son: Dravyam, sustancia; Gunah, cualidad; Karma, acción; Samânyam, lo que es común, es decir, hace al jénio; Visheshah, particularidad, lo que hace al individuo; i Samavâyah, inseparabilidad. Abhâvah, privación, no-sér, séptimo Padârtha, es necesario a los filósofos posteriores de esta Escuela. Kanada tiene 9 subdivisiones bajo el título de sustancias: los 5 Bhûtâni o elementos; Kâlah, Tiempo; Dik, Espacio; Atma, el Yo; i Manah, mente. La forma universal del Yo es Dios, la individual el Jivâtma; de los Bhûtas, Akâshah es eterno e infinito, mientras que Prithivi, tierra, Apah, agua, Tejah, fuego, Vayuh, aire, son atómicos; el átomo, Anuh, de cada uno es eterno, pero las agregaciones que hacen nuestra tierra, agua, luz i aire, son temporales; la

creación se debe a la unión de los átomos, el cese de un universo a su disgregación.

El Sankhya, el sistema de los Números, considera a Kapila como autor de sus Sûtras, pero no se tiene a su forma actual por la en que se entregaron en un principio. Hai dos Bhâshyas considerados como autorizados, los de Aniruddha i Vijñâna-bhikshu. Existe también un tercer Bhâshya, por Vedanti Mahadeva. Otra i más antigua autoridad para el Sankhya es el *Sânkhya-Kârikâ* de Ishvara Krishna con el Bhâshya de Gaudapada i el Tika, mui posterior, llamado el Sankhya Tattva-Kaumudi de Vachaspati Mishra. Hai una autoridad más alta mencionada por Vijñâna-bhikshu como el libro de texto del Sankhya, i tan antigua como los actuales Sûtras, atribuidos al mismo Kapila, el *Tattva-Samasa-Sûtras*, sobre el cual se han escrito varios comentarios.

El Sankhya es ante todo un relato del «Cómo» de la creación; a menudo se le llama Anishvara, sin su premo Señor, pero no hai en él negación de Ishvara, i las repetidas súplicas al Shruti como autoridad, inapelable, por encima de la percepción i de la inferencia, son pruebas de lo contrario. Pero Kapila se ocupaba del orden de los acontecimientos, no de la causa de los mismos. Hai dos raíces primarias de todo lo que vemos a nuestro alrededor, Purusha, Espíritu, Prakriti, Materia. Purusha es una multitud, como se ve por las diferencias en felicidad i miseria, nacimiento i muerte, etc., pero todos son de la misma naturaleza esencial. Así pues podría tomarse a Purusha para representar a una totalidad, el lado Sujeto de la existencia. Prakriti es el lado Objeto de la existencia, i produce 23 sustancias de las cuales 7 comparten el nombre de Prakriti, i 16 son Vikarah, o Vikritayah, modificaciones. Prakriti, como lo opuesto a Purusha, es Avyaktam, lo no manifestado, el productor de todo, pero no producido él mismo. De ello en contacto con Purusha, se producen sucesivamente: Mahat o Buddhî, la razón Pura; Ahankarah, el «Yo», en forma de principio, el poder que individualiza o separa; los 5 Tanmatrani, «medidas de Aquello», los poderes esenciales que más tarde forman los sentidos. Después vienen los 16 Vikarah: 5 Budhindyani, los órganos de percepción o sentidos; los 5 Karmendriyani, los órganos de acción; Manah, la mente, que es el centro unificador de los Indriyas; los 5 Mahabhutani, grandes elementos: éter, aire, fuego, agua, tierra. Después de esta enumeración de los principios de la evolución del universo, el Sankhya afirma el Traigunyam, o triple naturaleza de la Materia, sus tres Gunas, o factores constituyentes: Tamah, Rajah i Sattvam. Cuando éstos están en equilibrio no hai actividad, no hai evolución; cuando están fuera de equilibrio comienza la evolución. Luego se trata de esta evolución, Sañcharah, i de la subsiguiente disolución, Pratisañcharah, i del significado de Adhyatman, Adhibhutam i Adhidivatam, aplicados a Buddhi, Manas i los 10 Indriyas. A esto sigue una detallada enumeración de actividades, hechos i cualidades, que deben estudiarse en los libros sobre el sistema, concluyendo con una explicación de la triple naturaleza de Bandha, Moksha, Pramana i Dukkham.

Al Yoga, el sistema del Esfuerzo, o de la Unión, dió Patanjali sus Sûtras, i el Vyasa Bhâshya es su comentario. Algunas veces se le llama el Seshavara Sankhya, el Sankhya con un Ishvara, porque acepta el Sankhya como filosofía, i al agregarle un sistema de esfuerzo que ha de poner a Purusha en libertad,

constituye uno de los medios de alcanzar la libertad, Ishvara-pranidanam, «entrega del Yo al Señor». Patanjali define luego a Ishvara, como a un Purusha especial que no ha sido afectado por pena, acción, consecuencias de acción, i deseos, no limitado por el tiempo; «Su nombre es Om». El número de los Sûtras asciende a 198, divididos en 4 Padas, i tienen por objeto la exposición de los medios de paralizar los movimientos constantes del Chittam, el principio pensante, para alcanzar así Samadhih, la condición de fijeza i equilibrio, de la cual puede ganarse Kaivalyam, la aislación, de Purusha, es decir, la separación de Prakriti. Uno de los cuatro libros se dedica a la descripción del Vibhûti, los poderes obtenidos en el curso del Yoga, pero se hace notar que estos Siddhaya son obstáculos en la ruta de Samadhi, i no deben por tanto dearse.

(Continuará)

Constitución de la existencia: su naturaleza i Unidad (1)

PARTE 1.ª

1. La base del presente trabajo es la doctrina de la correspondencia que existe entre las cosas manifestadas en un sentido interno i las manifestadas en un sentido externo, conforme con las palabras de Pablo: «Se comprenden las cosas invisibles de Dios por las cosas que se ven».

La razón de ser i la necesidad de esa doctrina de la correspondencia entre lo interno i lo externo, entre lo real i lo material, se hace necesaria cuando se considera la unidad esencial de ambos, unidad de origen i de forma.

(1) Esta lectura es la reimpression de la Lectura V de la primera edición del «Perfecto Camino». Fue escrita por Ana Kingsford i fué recitada por ella el lunes 20 de Junio de 1881. El Dr. Ernesto Gryzanosky de Leghorn, quien era conocido por Joquier como uno de los hombres escogidos del mundo tanto por su poder mental, cultura científica i filosófica i conocimiento de las cosas espirituales, la consideraba, i especialmente su parte tercera, como que era uno de los capítulos más interesantes e importantes de «El Perfecto Camino» (Vida de A. K., vol. ii, pág. 115). Fue suprimida en la segunda i tercera ediciones en beneficio de la Lectura V de aquellas ediciones. Eduardo Maitland dice: «La razón principal de la supresión de ella fué nuestra convicción de la importancia superior del tema de la última i la imposibilidad de incluir ambas como se debía, por estar ya impreso el libro. Otra razón secundaria fué la repugnancia de María para conservar una ilustración tal como la de la célula «viajera», mientras los fisiólogos estaban aun indecisos acerca de la realidad del fenómeno» (Vida de A. K., vol. ii, pp. 33, 115; i véase el Prefacio).

Hace cerca de treinta años desde que se publicó esta lectura, i aun que la realidad del fenómeno de la célula «viajera», como aquí se describe, no parece ser un conocimiento enteramente admitido por los fisiólogos, sin embargo no hai sido contradicho. La ciencia moderna, tan lejos como parece haber llegado, parece más bien aceptar que rechazar la posibilidad de tal fenómeno. La idea de la célula viajera ha entusiasmado algunas inteligencias modernas i cada cual trabaja en ello siguiendo su camino

2. Lo Real es sustancia en sus condiciones de espíritu o mente; i lo fenomenal también lo es condicionado por la densificación—lo que es, se hace manifiesto por el movimiento. Entre lo real i lo fenomenal, entre el espíritu i la materia, no existe una línea definida o arbitraria de separación, no hai límite que impida la interacción; la diferencia que hai es sólo una transición como la hai entre los límites extremos de todos los departamentos de la naturaleza. Lo que comúnmente es conocido como Naturaleza comprende el fenómeno cognoscible por los sentidos externos; i lo que se llama «sobrenatural» abarca todo el reino interno, el reino primario de las ideas, cognoscible por los sentidos internos.

Esta última rejión mui lejos de ser «contraria» a lo natural, precede i controla necesariamente la expresión de la naturaleza, i el fenómeno existe únicamente porque lo anti o sobrenatural subsiste. Por esto la relación de mente a materia. Sustancias la primera como pensamientos i la segunda como extensión, de ahí nace el poder llamado erróneamente «milagroso» que es prerrogativa de los hombres que desarrollan i ejercitan todas sus facultades

propio. El Dr. Halliburto, por ejemplo, en su obra bien conocida «Manual de Fisiología» (7.ª edición) después de señalar que la característica fisiológica más evidente de la mayor parte de las células es su poder de movimiento [pág. 12], habla de «un movimiento de deslizamiento» que se ha notado en ciertas células animales; «la parte móvil de la célula se compone de protoplasma, limitando una masa central más compacta; por medio del movimiento libre de esa masa, se puede observar el movimiento hacia adelante de la célula» [p. 13]; Max Verwonn, en su «Fisiología General» [1895] refiriéndose a las varias clases de células viajeras amoeboides, dice que el movimiento amoeboide «se encuentra doquier existen masas protoplasmáticas desnudas, esto es, células, el cuerpo protoplasmático de las cuales no está rodeado por membrana celular» [pág. 234]. Metchnikoff al exponer su gran teoría de la obra de los phagocytes, dice que «distribuidas por todas partes del cuerpo hai ciertas células que llenan ciertas funciones que les son propias. Son capaces de moverse por sí mismas; i también de devorar toda clase de materia sólida, una capacidad que les ha dado el nombre de phagocytes o células voraces» (La naturaleza del hombre [1904], pág. 259); i el Dr. A. T. Shofield escribiendo sobre las células en un artículo reciente sobre el *Sistema i órganos del cuerpo*, dice que la célula «es capaz de movimiento espontáneo i frecuentemente de locomoción», i al referirse en particular a los corpúsculos incoloros dice: «parecen capaces de hacer activamente su camino i a voluntad en cualquier parte del cuerpo», porque sus movimientos parecen guiados por una especie de instinto i no son de ningún modo accidentales» (Harmsworth Self-Educator [1906], vol. i, p.p. 199, 200).

Me han asegurado aquellos que pueden saberlo, que, aunque desde 1881 ha aumentado el conocimiento i las teorías han diferido i difieren, no hai nada en la ciencia moderna que pueda decirse que sea incompatible con esos hechos de las células sobre los que Ana Kingsford basa sus lecturas. Una cosa es cierta, i es que la doctrina contenida en esas lecturas es *espiritual i sustancialmente verdadera*, i eso no debe permanecer por más tiempo guardado como una perspectiva o permitir que se lo olvide impidiendo la publicación de estas Lecturas.—S. H. H.

des humanas. Esos hombres comprenden los procesos de la naturaleza; obran por medio i conforme a las leyes; están en condiciones que no son las de la jeneralidad de la raza. Siendo toda sustancia simple también lo será toda fuerza; i la lei es el modo de aplicación de la fuerza con relación a la sustancia. La lei, con todo, aunque parezca ser diversa, es una en principio i ese principio está mui bien comprendido en la palabra «Polarización», análoga a Gravitación. Mientras obramos dentro de la lei i siguiéndola, dirijimos la fuerza i mantenemos el orden i la vida; cuando la violamos la fuerza reacciona sobre nosotros i la muerte i el desorden se siguen en lo que concierne a la economía. Estas tres entidades—Fuerza, Sustancia i Lei—están presentes en todo el Universo, tanto en el mundo real como en el fenomenal, porque entre esos mundos no hai diferencia alguna esencial, sólo consiste en extensión o en forma. Esto es lo mismo que decir que los atributos de la materia dependen de su manifestación o condición; siendo debida esa condición a la operación de la fuerza sobre la sustancia de la materia; la sustancia es espiritual, fluidica o sólida según su estado dinámico; i la fuerza aunque inconmensurablemente activa o constreñida, está eternamente presente; i la lei de su manifestación es la misma en cualquier grado de esa manifestación. La fuerza, ya sea activa o latente, es co-igual con la sustancia. No podemos concebir ni sustancia sin fuerza, ni fuerza sin sustancia i ambas son expresadas en i por la lei. De estas tres cosas co-iguales i co-eternas procede el Universo.

3. Como en un lago se reproducen las imágenes que están encima de él, lo mismo en el fenómeno se ven las proyecciones de lo Real. Por medio del primero concebimos el último; por el proceso de los rayos que transmiten la imagen desde el medio invisible i rarificado aire atmosférico al tangible i más burdo del agua, lo mismo sucede con lo real i lo fenomenal.

4. Tal es la base de la famosa doctrina de Correspondencia a la que está unido el nombre de Swedenborg, pero que también es la de Spinoza, i miles de años antes que él, constituía las teorías herméticas i kabalistas; doctrina sobre la cual, en resumen, están basadas todas las escrituras parabólicas o místicas, i en cuyo principio está contenida la clave de sus interpretaciones. La etimología misma de la palabra Relijión enseña una explicación de esa doctrina, que une (Religare) las cosas celestes con las terrestres, ya sea en el macrocosmo como en el microcosmo. Así la voluntad del hombre religioso se une con la voluntad Divina; lo mismo sucede con la lei de las cosas terrestres que se unifica con la de las cosas celestes. I, como ya lo vimos, esta doctrina está formulada en la proposición hermética (i de Spinoza) de la unidad de la sustancia de todas las cosas. Lo grande i lo chico, lo externo i lo interno, lo de arriba i lo de abajo, lo espiritual i lo fenomenal, lo telescópico i lo microscópico, son todos de una misma esencia, manifestados por una misma fuerza i rejidos por una misma lei. Diremos parafraseando a los islamitas: «No hai más que una sola sustancia, i la lei de correspondencia es su esponente».

5. Conforme con esa premisa, nos proponemos en la presente disertación, examinar la constitución, forma i comportamiento de los últimos elementos organizados conocibles a nuestros sentidos externos, tomándolos como tipos de representación, o parábolas, de los tres casos, de los sistemas macrocósmicos i microcósmicos, accesibles sólo parcialmente

Switzerland

a los sentidos esternos. Estos elementos últimos de la materia organizada son llamados células. Microscópicos en sus dimensiones i, hablando en general, enteramente invisibles al ojo desnudo, son iguales en las economías vegetal i animal, i son conocidos, tanto al botánico como al anatomista, como las entidades que constituyen la unidad orgánica i la representación más primitiva de la vida individualizada. El estudio paralelo de la constitución e historia de ese organismo radical, i el estudio igual del hombre i el del planeta, tal como lo encontramos espuesto en la filosofía hermética, nos servirá para mostrar la analogía que existe entre los elementos últimos de cada extremo de la escala de la vida orgánica i de ese modo nos elevaremos del conocimiento de lo sensible al de lo Racional.

(Continuará)

Aforismos sobre Karma

Entre otros aforismos conocidos, me fueron dados los siguientes por mis maestros, entre ellos H. P. Blavatsky. Unos fueron escritos, otros comunicados por otros medios. A mí me fueron enseñados como manuscritos no accesibles todavía al público en general. Cada uno de ellos fué sometido a mi juicio i razón como sin autoridad alguna; se ajustaron a mi razón después de serias consideraciones sobre ellos; del mismo modo espero ganarán la aprobación de aquellos mismos compañeros de trabajo para quienes los publico. — WILLIAM Q. JUDGE.

- 1.º No existe Karma al menos que exista un sér que lo forme o sienta sus efectos.
- 2.º Karma es la adaptación de los efectos producidos por las causas, durante la cual es por sí mismo, i por medio de esta adaptación, como se efectúan las esperiencias de pena o placer.
- 3.º Karma es una tendencia regular e infalible en el Universo, para conservar el equilibrio i operar incesantemente.
- 4.º La detención aparente de esta conservación de equilibrio, es debida a la adaptación necesaria de la perturbación de algún otro sitio, lugar o foco, visible únicamente para el Yogi, el Sabio o el Profeta; por tanto, la detención no existe sino únicamente una ocultación a la vista.
- 5.º Karma opera sobre todas las cosas i seres; desde el átomo más inconcebible, hasta el Brahmá. Dirije los tres mundos de hombres, dioses i seres elementales, no estando exento de su dominio lugar alguno del Universo manifestado.
- 6.º Karma no está sujeto a tiempo, i por tanto, el que conoce cuál es la división última del tiempo en este Universo, conoce a Karma.
- 7.º Para todos los demás hombres, Karma es en su naturaleza esencial desconocido e incognoscible.
- 8.º Pero su acción puede ser conocida deduciendo la causa del efecto; i esta deducción es posible, porque el efecto rodea i no sigue a la causa.
- 9.º El Karma de esta tierra es la combinación de los actos i pensamientos de todos los seres en los diferentes grados que fueron llevados a cabo en el Manvantara anterior o corriente evolucionaria, de la cual provienen ahora los nuestros.
- 10.º I como entre esos seres se incluyen Señores de Poder i Hombres Santos, así como hombres débiles i perversos, el período de la duración de la tierra es mayor que el de cualquiera entidad o raza que more en ella.
- 11.º Como el Karma de esta tierra i sus razas ha empezado en un pasa-

do demasiado lejano para lo que puede abarcar la mente humana, cualquier investigación sobre sus principios es inútil i sin provecho.

12. Las causas kármicas puestas ya en acción, hai que dejarlas obrar hasta su término; pero no por esto el hombre no ha de ayudar a sus semejantes i a cualquier sér que padezca.

13. Los efectos pueden ser variados o mitigados por pensamientos i actos propios o ajenos; i los efectos que entonces resulten, representan la combinación e intervención del número total de causas que han de producir los efectos.

14. En la vida de mundos, razas, naciones e individuos, no puede obrar, al menos que haya un instrumento apropiado i provisto para su acción.

15. I hasta que dicho instrumento apropiado no se encuentre, el Karma relacionado a él queda pendiente.

16. Mientras que un hombre está sufriendo Karma como instrumento provisto, su otro Karma no estinguído, no es agotado por otros seres o medios, sino que queda reservado para la operación futura; i el lapso de tiempo durante el cual no se siente operación alguna en ese Karma, no causa deterioro en sus fuerzas ni cambio en su naturaleza.

17. La apropiación de un instrumento para la operación de Karma, consiste en la conexión i relación exacta del Karma con el cuerpo, mente, naturaleza intelectual i física, adquiridos por el Ego en una vida cualquiera.

18. Todo instrumento usado por cualquier Ego en una vida cualquiera, se lo apropia el Karma para operar por medio de él.

19. Puede ocurrir el cambiar de instrumento durante una vida, así como hacerlo a propósito para una nueva clase de Karma, i esto puede lograrse de dos modos: a) por medio de la intensidad del pensamiento i del poder de un voto, i b) por medio de las alteraciones naturales debidas a la terminación completa de las antiguas causas.

20. Como el cuerpo, la mente i el alma, tienen cada cual un poder de acción independiente, cualquiera de ellos puede extinguir, independientemente de los otros, algunas causas kármicas más o menos remotas relativamente a la época de su comienzo que aquellas que operan en otros planos.

21. Karma es a la vez misericordioso i justo. Gracia i Justicia son únicamente los polos opuestos de un total sencillo, i la Gracia sin la Justicia no es posible en las operaciones de Karma. Lo que el hombre llama Gracia i Justicia, son defectuosas, errantes e impuras.

22. El Karma puede ser de tres clases: a) el que opera en la vida actual por medio de instrumentos apropiados; b) el que se crea o deja para ser estinguído en la vida futura; c) el Karma creado en la vida o vidas pasadas, i que aún no opera, inhábil para apropiarse el instrumento usado por el Ego o por la fuerza de Karma que opere entonces.

23. Tres campos de acción se emplean por Karma en cada sér: a) el cuerpo i las circunstancias; b) la mente i la inteligencia; c) los planos físico i astral.

24. El Karma atrasado o el Karma presente, pueden cada uno por sí o ambos a la vez, operar a un tiempo en los tres campos de acción kármica, o en cada uno de esos campos una clase diferente de Karma, con tal que al usarlo los otros puedan operar al mismo tiempo.

25. El nacer en un cuerpo cualquiera i obtener los resultados de un Karma cualquiera, es debido a la preponderancia de la línea de tendencia kármica.

26. El poder de tendencia kármica influirá en la encarnación de un Ego o en cualquier familia de Egos, por tres vidas lo menos, cuando no se adopten medidas de represión, eliminación u oposición.

27. Las medidas tomadas por un Ego para reprimir la tendencia, eliminar los defectos i oponerse a crear diferentes causas, alterarán el poder

de la tendencia kármica i acortarán su influencia conforme a los esfuerzos más o menos grandes que haya llevado a cabo para adoptar las medidas.

28. No un hombre, sino un Sabio o Profeta verdadero, puede juzgar el Karma de otro. De aquí que a cada cual, al recibir sus premios le pueden engañar las apariencias, i que el nacer en pureza de pobreza o pesares, puede no ser castigo de mal Karma para los Egos encarnados continuamente en circunstancias pobres, donde experimentan dificultades i pruebas que son para disciplina del Ego i redundan en fuerza, fortaleza i simpatía.

29. El Karma de Raza influye en cada unidad de la raza, por medio de la ley de Distribución. El Karma Nacional obra sobre los miembros por la misma ley más concentrada. El Karma de Familia rije sólo en una nación donde las familias se han conservado puras i distintas; para cualquier nación donde haya mezcla de familias, como sucede en cada período Kaliyuga, el Karma de Familia está distribuido en general entre una nación. Pero a veces, en dichos períodos, algunas familias permanecen coherentes durante largos períodos, i entonces sufren los miembros el poder del Karma de familia. La palabra «familia» puede incluir varias familias más pequeñas.

30. Karma opera hasta producir cataclismos de la naturaleza por series a través de los planos mental i astral del ser. Un cataclismo puede ser trazado por una causa física inmediata, como un fuego interno o trastorno atmosférico; pero éstas han sido creadas por el trastorno producido por medio del poder dinámico del pensamiento humano.

31. Los Egos que no tienen conexión kármica con una parte del globo cuando acontece un cataclismo, son protegidos de la última operación de dos modos: a) por repulsión que actúa en su naturaleza interna; b) por ser advertido i guardado por aquellos que cuidan del progreso del mundo.

La vuelta del Cristo

(Conclusión)

El cristianismo empezó así, estimulando la idea de la individualidad, i creando la civilización más combativa del mundo. En efecto, en la cristiandad se ha visto sólo luchas. Luchas de un pueblo contra otro pueblo, de una clase contra otra clase; por todas partes se ve querellas i guerras, pero es así como se ha desarrollado la individualidad. Cuando ésta se volvió poderosa, cuando la humanidad alcanzó ese punto necesario para su progreso, el ejemplo de Cristo empezó a ser comprendido, a penetrar en esta civilización, en esta sociedad, i el sacrificio por la fraternidad concluye i realiza la idea bosquejada por la individualidad.

Es así como la divina sabiduría ha establecido el plan de una gran civilización, base necesaria al progreso. Efectivamente, no se puede tener una civilización espiritual sin que la individualidad esté primeramente bien desarrollada. Paso a paso la humanidad ha progresado i es sólo cuando ya se esfuerza por comprender por qué medio lo ha hecho, que puede ver la gran Sabiduría divina que dirije la evolución del mundo. Esperamos en este momento la vuelta del Cristo, la vuelta del que llamamos en Oriente el Bodhisattva i en Occidente, el Cristo. El es el profeta de la nueva civilización, él es quien volverá como su instructor para unir todas las civilizaciones en una misma fraternidad, i para echar las bases de una nueva civilización en la cual la fraternidad será la ley social.

Esta idea de su vuelta parecerá algo extraña al Cristianismo moderno, porque en el Evangelio, en la Escritura Santa, se habla de la vuelta pero se añade: «al fin del mundo». A decir verdad, la verdadera palabra sería más bien: «al fin de una edad»,

«al fin de una era». Es efectivo que volverá al fin de la edad actual.

Se puede objetar que los Evangelios refieren que Jesús habría dicho: «No creáis si os dicen: «Allí está el Cristo». Eso es cierto, pues cuando esté de nuevo en medio de nosotros nadie dirá: «Allí está el Cristo». No habrá anuncios de su vuelta; habrá solamente en algún punto de la tierra un instructor que se podrá reconocer por su sabiduría i su amor.

Tales son las únicas características por las cuales han sido reconocidos todos los grandes profetas de la humanidad, en el pasado; jamás en verdad se ha dicho que estaba aquí o allá. Se está preparando el camino, pero cuando venga será reconocido únicamente por las instrucciones que dará, i ahí está precisamente la dificultad para el mundo. Un Sér tan grande, un Sér tan supremo no es, por desgracia, reconocido fácilmente en el mundo en que aparece.

Si pudierais trasportaros con la imaginación al tiempo en que el Cristo se manifestó, veríais un personaje muy distinto de lo que se figura el cristiano ordinario. Ahora se le ve i se cree en él al través de siglos de amor i de adoración, pero si hubieran estado ahí ¿lo habrían reconocido? el pueblo de ese tiempo lo ha tolerado tan poco que lo condenó a morir después de tres años! He ahí un hecho sobre el cual puedo llamar vuestra atención para que lo meditéis a fin de comprender lo que parece tan extraño: que el Maestro de amor i Sabiduría haya podido aparecer sobre la tierra i ser rechazado por sus contemporáneos. La verdad es que un hombre demasiado elevado no es reconocido por el mundo de su tiempo, porque es demasiado grande i porque sus ideas, sus enseñanzas, no pueden ser admitidas en esos momentos.

Si se quiere poder reconocer al Cristo cuando vuelva, es preciso preparar i desarrollar en sí mismo la naturaleza del Cristo.

No se puede reconocer sino las cosas que pueden reproducirse; ahí está la dificultad. Si vemos las cosas que nos rodean es porque, en el ojo, el éter es capaz de reproducir las vibraciones etéricas esternas que llamamos la luz. Esta ley se reconoce en todas partes de la naturaleza. Si podemos responder reproduciendo interiormente las vibraciones esternas, entonces podemos conocer; sin eso, un hecho no existe para nosotros.

Por consiguiente, si se quiere reconocer al Cristo cuando vuelva, habrá que desarrollar en sí mismo la naturaleza del Cristo, es decir el Amor i la Sabiduría. El Amor que puede amar a todos los seres sin excepción, reconociendo la vida divina encarnada en cada uno; la Sabiduría que en realidad es el conocimiento de la humanidad; el Amor que es la expresión de la Unidad en medio de los cuerpos separados, porque el Amor ata, une i realiza el principio de unidad en el plano físico: la Sabiduría espresa el mismo hecho en el plano búddhico.

* *

Estas son las ideas generales que deben estudiarse si se quiere comprender al mundo actual, si se quiere comprender todos los signos de la transformación que se está cumpliendo en este momento i las verdades anunciadas por los acontecimientos.

En Europa, vamos a tener probablemente años llenos de trastornos, de sufrimientos, de dificultades, pero no es sino durante un período de paz que puede aparecer un profeta, porque viene a cambiar la civilización i se necesita la paz para que este trabajo dé un buen resultado. Por esa razón, antes que vuelva, tendremos probablemente grandes hombres del pasado que renacerán en medio de nuestro mundo político i de nuestro mundo social, para preparar el camino al gran Instructor de la religión i de la civilización. He oído decir por los que lo saben, que tendremos un hombre muy grande, aquel que vivió en Roma como Julio César, uno de los hombres más grandes de la historia como hombre de estado i dominador, hombre de

una fuerza enorme capaz de imponerse a toda una nación.

Una cosa me interesó últimamente: En un periódico leí un pequeño discurso pronunciado por el millonario americano Carnegie, el hombre que da tanto a las bibliotecas en Africa i en Gran Bretaña; en una parte de él se decía que mucho más luego de lo que se puede imaginar, un grande hombre aparecerá que unirá las opiniones diversas para conseguir imponer la paz a Europa. Carnegie no es seguramente un ocultista, no sabe nada de las cuestiones de ocultismo, pero probablemente es bastante sensitivo para haber tomado del ambiente esta idea, que está indudablemente en la atmósfera mental, i habló de ella como de un hecho que puede tener lugar.

Lo que ayudará mucho a la nueva evolución de la civilización social es que, cuando la paz sea impuesta a Europa, habrán riquezas enormes que podrán emplearse para la reconstrucción social. La paz armada de Europa cuesta tan caro como la guerra; los ejércitos actuales de Europa son una carga enorme en contra de la producción; pero cuando la paz sea impuesta, el dinero empleado en mantenerlos, no teniendo ya uso, servirá para ayudar el establecimiento de las cosas basándolas sobre la justicia i sobre el amor.

Este es pues el porvenir casi inmediato, el porvenir que los niños de hoy verán porque esos grandes cambios de la humanidad exigen sobre todo la acción de la juventud para poder realizarse. Es la juventud de cada nación la que recibe las ideas del porvenir, la que debe trabajar por el gran ideal i la que desea sacrificarse para que este ideal triunfe; se encuentra menos en la jente de edad madura esta idea de sacrificarse, de darse enteramente a un ideal. Así, es en medio de los hombres jóvenes i de las mujeres jóvenes que este ideal del sacrificio se realizará en Europa i América—i que la nueva sociedad será fundada,—no por la revolución sino por el sacrificio.

Toda cosa que dura en la historia humana está basada sobre el sacrificio i no sobre la violencia. Así, en esta civilización que va a nacer sobre la tierra, cuyos cimientos serán edificados por el Cristo, el camino será preparado por las clases más instruidas, por las personas más desarrolladas i por los que no pueden tolerar el sufrimiento ajeno. Esta nueva civilización seguirá su camino por el sacrificio de los que quieren darse para la humanidad.

Tales son las ideas que someto al estudio particular de los estudiantes de la teosofía i creo que si quieren familiarizarse con ellas encontrarán ahí una inspiración enorme para los individuos i para la sociedad, porque la gran razón de ser de la Sociedad Teosófica en este momento es preparar el camino de Cristo.

ANNIE BESANT.

Centros de Fuerza i Serpiente de Fuego

(Del Theosophist.)

En cada uno de nuestros vehículos hai ciertos centros de fuerza que en sánscrito son llamados Chakras —una palabra que significa una rueda o un disco que gira. Estos son puntos de conexión a los cuales se dirigen las fuerzas que van de un vehículo a otro. Es fácil verlos en el doble étérico, en el que se ven como hundimientos en forma de platillos, o remolinos, en su superficie. Se los considera como que corresponden a ciertos órganos físicos; pero hai que recordar que el centro de fuerza étérico no está en el interior del cuerpo sino en la superficie del doble étérico, que sobresale un cuarto de pulgada fuera de la materia densa.

Los centros que son generalmente empleados en el desarrollo oculto son siete, i están situados en las partes siguientes del cuerpo: 1) en la base del espinazo; 2) en el ombligo;